Luis Ignacio Seco, *Chesterton*, 2005, Madrid, Palabra, 367 p.

El abogado y periodista español Luis Ignacio Seco escribe una biografía muy documentada, pensada y redactada sin prisas –tal y como observa el editor– sobre una de las figuras señeras de finales del siglo XIX y principios del XX, G. K. Chesterton. Se trata de uno de los más prestigiosos expertos de la vida y obra del célebre polemista inglés.

Seco nos presenta, por tanto, una obra de madurez. El autor cuenta con una experiencia muy amplia en el periodismo hablado y escrito. Como director de *La actualidad española* durante los últimos años sesenta y principio de los setenta, enfrentó la censura franquista y –posteriormente– como redactor-jefe de Radio Televisión Española, a la estricta censura del partido socialista. Esta trayectoria periodística durante los difíciles años de la transición española hizo de Seco un declarado defensor de la libertad de expresión.

170 En *Chesterton*, Seco nos presenta con fidelidad a uno de los autores para quien mantener la libertad personal frente a la presión del ambiente –muy especialmente, el intelectual– constituyó uno de sus más claros afanes a lo largo de su agitada vida. Su admiración por este luchador de la libertad llevó a Seco desde sus años de periodista independiente a interesarse por la vasta obra de Chesterton. La biografía reseñada tiene la virtud de presentar, además de los datos históricos relativos al autor inglés, la abundante producción literaria de éste, atendiendo a su repercusión cultural e ideológica, que llega hasta nuestros días. El periodista hispano toma el pulso que late en la entera obra que deja detrás de sí el gran polemista inglés, de quien C. S. Lewis afirmara que “tenía más sentido común que todos los escritores modernos juntos”.

Tal y como aparece reseñada a lo largo de esta biografía, la entera obra de Chesterton es una apuesta en favor del hombre real y concreto, del hombre de ‘a pie’. Al adoptar la perspectiva chestertoniana del sentido común a lo largo de toda la biografía, Seco encuentra un acceso metodológico que le

permite ir analizando los puntos neurálgicos de su pensamiento, al hilo de su azarosa e interesante trayectoria intelectual. Al término de la lectura de la obra reseñada, el lector dispone de una visión global y muy certera del arco de la vida de Chesterton, así como de su variada obra.

Acertadamente, la biografía reseñada lleva por subtítulo: *Un escritor para todos los tiempos*. Y es que obras como *El candor del Padre Brown* o *El hombre que fue jueves* atraen al hombre moderno porque son escritos de valores humanos que recuperan para el hombre de la calle un sentido para su existencia cotidiana. Se trata de un tipo de literatura que pone de relieve ideales y virtudes como la capacidad de reírse un poco de sí mismo, la responsabilidad personal, la importancia de la amistad y de la comprensión frente al individualismo omnipresente en la cultura anglosajona. Chesterton nos ofrece una literatura con obras de emociones, excitantes, divertidas al mismo tiempo y llenas de todo aquello que de mejor posee el hombre; hay psiquiatras que recomiendan la obra chestertoniana a sus pacientes, porque están convencidos de que tratar de ver al hombre y su mundo con la frescura de Chesterton resulta ser una terapia muy eficaz.

Por contraste, ¡qué no se ha escrito en nuestros días sobre la desgracia del hombre! Curiosamente, en un buen número de autores modernos, defensores del *sinsentido* de la vida humana, parece percibirse la secreta esperanza de que esta existencia debería tener un sentido y no hundirse en el absurdo. Aún en los principales exponentes de la literatura del absurdo —Camus, Sartre— aparece una especie de nostalgia por algo que dé sentido al ‘estúpido estar ahí’ (Sartre) de la vida humana. La biografía reseñada tiene el mérito de ofrecer una bocanada de aire fresco frente a la ingente producción de la literatura del sinsentido que llena buena parte del pasado siglo.

CARLOS CERVANTES BLENGIO
Universidad Panamericana